

Fundación Juan March

CONCIERTOS DE MEDIODÍA

LUNES
6 FEBRERO 2006

**RECITAL DE CANTO
Y PIANO**

Sandra Galiano, soprano
Tatiana Studonova, piano

PROGRAMA

Antón García Abril (1933)

Agua me daban a mi, de *Canciones de Valldemosa*

Nana de la cigüeña, de *Tres nanas*

No por amor, no por tristeza, de *Canciones de Valldemosa*

Jesús Guridi (1886-1961)

Seis canciones castellanas:

No quiero tus avellanas

Mañanita de San Juan

Eduardo Toldrá (1895-1962)

Seis canciones:

Madre unos ojuelos ví

Nadie puede ser dichoso

Cantarcillo

Fernando Obradors (1896-1945)

Canciones clásicas españolas:

Con amores, la mi madre

Del cabello más sutil

Pablo Sorozábal (1897-1988)

Romanza de Ascensión "No corté más que una rosa", de *La del
manejo de rosas*

Francisco A. Barbieri (1823-1894)

Romanza de la Duquesa: "Un tiempo fue", de *Jugar con fuego*

Ruperto Chapí (1851-1909)

Carceleras, de *Las hijas del Zebedeo*

Sandra Galiano (Soprano)

Tatiana Studonova (Piano)

Fundación Juan March

CONCIERTOS DE MEDIODIA

LUNES, 6 DE FEBRERO DE 2006

TEXTOS DE LAS OBRAS CANTADAS

A. GARCÍA ABRIL

Agua me daban a mí (A. Gala)

Agua me daban a mí, me la bebí.

No sé qué cosa sentí.

A orillas del mar amargo, por el alba de abril,
labios de arena y espuma agua me daban a mí.

La llama contra la llama, la rosa sobre el jazmín,
al mediodía de agosto me la bebí.

¡En qué breñal se echaba la tarde a malmorir!
Cuando se helaron las fuentes no sé qué sentí.

Nana de la cigüeña (Rafael Alberti)

Que no me digan a mí
que el canto de la cigüeña no es bueno para dormir.
Si la cigüeñita canta arriba en el campanario,
que no me digan a mí que no es del cielo su canto.

No por amor (Antonio Gala)

No por amor, no por tristeza, no por la nueva soledad:
porque he olvidado ya tus ojos hoy tengo ganas de llorar.

Se va la vida deshaciendo y renaciendo sin cesar:
la ola del mar que nos salpica no sabemos si viene o va.

La mañana teje su manto que la noche destejerá.
Al corazón nunca le importa quien se fue, sino quién vendrá.

Tu eres mi vida y yo sabía que eres mi vida de verdad,
pero te fuiste y estoy vivo y todo empieza una vez más.

Cuando llegaste estaba escrito entre tus ojos el final.
Hoy he olvidado ya tus ojos y tengo ganas de llorar.

J. GURIDI

No quiero tus avellanas (Popular)

No quiero tus avellanas, tampoco tus alhelios,
porque me han salido vanas, las palabras que me diste.

Las palabras que me diste yendo por agua a la fuente
como eran palabras de amor se las llevó la corriente.

Se las llevó la corriente de las cristalinas aguas,
hasta llegar a la fuente donde me diste palabra.

Donde me diste palabra, de ser mía hasta la muerte.

Mañanita de San Juan (Popular)

Mañanita de San Juan levántate tempranito
y en la ventana verás de hierbabuena un poquito.

Aquella paloma blanca que pica en el arcipiés,
que por donde la cogería, que por donde la cogeré.
Si la cojo por el pico se me escapa por los pies.

Coge niña la enramada, que la noche está serena
y la música resuena en lo profundo del mar.

E. TOLDRÁ

Madre, unos ojuelos vi (Lope de Vega)

Madre, unos ojuelos vi, verdes, alegres y bellos.
¡Ay, que me muero por ellos, y ellos se burlan de mí!

Las dos niñas de sus cielos han hecho tanta mudanza,
que la color de esperanza se me ha convertido en celos.

Yo pienso, madre, que vi mi vida y mi muerte en vellos.

¡Ay que me muero por ellos, y ellos se burlan de mí!

¡Quién pensara que el color de tal suerte me engañara!

Pero ¿quién no lo pensara, como no tuviera amor?

Madre, en ellos me perdí, y es fuerza buscarme en ellos.

¡Ay, que me muero por ellos, y ellos se burlan de mí!

Nadie puede ser dichoso (Garcilaso de la Vega)

Nadie puede ser dichoso,
señora, ni desdichado,
sino que os haya mirado.

Porque la gloria de veros en ese punto se quita
que se piensa mereceros. Así que, sin conoceros,
nadie puede ser dichoso, señora, ni desdichado, sino que os haya mirado.

Cantarillo (Lope de Vega)

Pues andáis en las palmas, ángeles santos,
¡que se duerme mi Niño, tened los ramos!

Palmas de Belén, que mueven airados
los furiosos vientos que suenan tanto,
no le hagáis ruido, corred más paso:
¡que se duerme mi Niño, tened los ramos.

El Niño divino, que está cansado
de llorar en la tierra, por su descanso,
sosegar quiere un poco del tierno llanto:
¡que se duerme mi Niño, tened los ramos!

Rigurosos hielos le están cercando,
ya veis que no tengo con qué guardarlo;
ángeles divinos que vais volando,
¡que se duerme mi Niño, tened los ramos!

F.J. OBRADORS

Con amores, la mi madre (J. de Anchieta, s. XVI)

Con amores, la mi madre, con amores me dormí.
Así dormida, soñaba lo que el corazón velaba;
que el amor me consolaba con más bien que merecí.

Adormecióme el amor que amor me dio con amor.
Dio descanso a mi dolor la fe con que la serví.
Con amores, la mi madre, con amores me dormí.

Del cabello más sutil (Anónimo popular)

Del cabello más sutil que tienes en tu trenzado
he de hacer una cadena para traerte a mi lado.

Una alcarraza en tu casa, chiquilla, quisiera ser
para besarte en la boca cuando fueras a beber.

P. SOROZABAL

La del manojo de rosas: Romanza de Ascensión "No corté más que una rosa"
(F. Ramos de Castro y A.C. Carreño)

No corté más que una rosa en el jardín de mi amor...
Con lo bonita que era, ¡qué pronto se deshojó!
El querer con que soñaba qué desengaño sufrió.
Rosal que yo cuidaba que pronto se marchitó.
Gavilán
que con plumaje de palomo traidor, me rondabas
y ansioso buscabas el nido de mi querer.
Gavilán
vete a volar por otro cielo y deja mi nido
que te he conocido, levanta tu vuelo
que no te quiero ver.
No es el que tú no me quieras la causa de mi amargura
es que sin saber quien eras cometí la locura
de quererte de veras.
Abrí mi pecho a un cariño, cariño de mi ilusión,
y no tengo más que pena y rencor y coraje
dentro del corazón.
Y no tengo más que pena y dolor y amargura
dentro del corazón.

Con lo bonita que era, ¡qué pronto se deshojó!

F. A. BARBIERI

Jugar con fuego: Romanza de la Duquesa: Un tiempo fue (Ventura de la Vega)

Un tiempo fué que en dulce calma,
libre de mágica ilusión,
ni se agitaba inquieta el alma,
ni palpitaba el corazón.
¡Cuán presto, ay mísera, cuán presto huyó!
Como un relámpago desapareció.
Tirano amor, rapaz vendado,
vengóse al fin como deidad:
de mis desdenes irritado,
postró a sus pies mi vanidad.
¡Tú de mis lágrimas único autor,
salva tu víctima, tirano amor!

R. CHAPÍ

Las hijas del Zebedeo: Carceleras (José Estremera)

Al pensar en el dueño de mis amores,
siento yo unos mareos encantadores.
Bendito sea
aquel picaronazo que me marea.

A mi novio yo le quiero porque roba corazones
con su gracia y su salero. Él me tiene muy ufana
porque hay muchas que le quiere y se quedan con las ganas.
Caprichosa yo nací, y le quiero solamente,
solamente para mí.
Que quitarme a mí su amor es lo mismo que quitarle
las hojitas a una flor.

Yo me muero de gozo cuando me mira,
y me vuelvo jalea cuando suspira.
Si me echa flores siento el corazoncito
morir de amores.

Porque tiene unos ojillos que me miran entornados,
muy gachones y muy pillos. Y me dicen ¡ay! lucero,
que por esa personita me derrito yo y me muero.

A. GARCÍA ABRIL, turolense, académico y profesor de Composición del Real Conservatorio madrileño, es autor de muy bellas canciones. Las *Canciones de Valldemosa (A Federico Chopin in memoriam)* son de 1974 sobre textos de diversos poetas como Rosales, García Nieto, Hierro, Gerardo Diego, Ridruejo, Espriú y Antonio Gala. Se cantan la 4ª y la 6ª. Las *Tres Nanas* son de 1961 y están basadas en algunas de las nanas de *Marinero en tierra*, de Alberti.

J. GURIDI, el gran músico vasco profesor de órgano y director del Real Conservatorio de Madrid, estrenó en 1943 una de sus obras más celebradas, las *Seis canciones castellanas*, de las que estas dos han entrado muy justamente en el repertorio.

E. TOLDRÁ, violinista, cuartetista y director de orquesta catalán es también un excelente compositor. Entre sus canciones destacan las seis que publicó en 1941 sobre textos clásicos españoles: *Madre, unos ojuelos vi* sobre un poema de Lope de Vega, *Nadie puede ser dichoso*, sobre un poema de Garcilaso de la Vega y *Cantarillo* sobre el conocido villancico de Lope.

El barcelonés F. OBRADORS es hoy recordado casi exclusivamente por sus colecciones de *Canciones clásicas españolas*, en las que acoge textos de poetas antiguos, populares y también modernos. *Con amores, la mi madre* procede del Cancionero de Palacio; *Del cabello más sutil* pasa por ser una de las más bellas canciones españolas de nuestro siglo.

PABLO SOROZÁBAL es uno de los últimos grandes cultivadores de la zarzuela. Entre sus más conocidas romanzas figura la de Ascensión de *La del manojo de rosas* (T. Fuencarral de Madrid, 1934), zarzuela grande en la que rememora el género chico.

Con música de F.A. BARBIERI y libreto de Ventura de la Vega *Jugar con fuego* asienta la zarzuela moderna. Escrita en 1851, aún se escucha con gusto.

R. CHAPÍ. Escribió música de cámara y sinfónica, pero su popularidad se debe, sobre todo, a su extensa producción de zarzuelas. *Las hijas del Zebedeo*, estrenada en el Teatro Maravillas, está en el más completo olvido salvo sus célebres "Carceleras".

INTÉRPRETES

SANDRA GALIANO

Nacida en Palma de Mallorca en 1974. Cursó sus estudios musicales en el Conservatorio de las Islas Baleares con Francisca Cuart. En 1996 se trasladó a Madrid, para ampliar repertorio con Félix Lavilla y, paralelamente, viajaba a Nueva York para completar su formación con Ruth Falcon, Trish McCaffrey y Kamal Khan.

Debutó a los diecisiete años como Clotilde (*Norma*). Desde entonces, participa regularmente en las Temporadas de Ópera del Teatro Principal de Palma, donde ha interpretado Anna (*Nabucco*), Dama (*Macbeth*), La Voce dal Cielo (*Don Carlo*), Pamina (*Die Zauberflöte*), Margherita y Helena (*Mefistofele*), Alice Ford (*Falstaff*), Donna Elvira (*Don Giovanni*) y Micaela (*Carmen*).

Se presentó en el Teatro Campoamor de Oviedo y Teatro Real de Madrid participando en conciertos junto a otros jóvenes intérpretes, así como en el Kursaal de San Sebastián, donde ha ofrecido un recital en solitario. Recientemente ha debutado en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona como la Condesa Ceprano (*Rigoletto*) y Barena (*Jenufa*).

TATIANA STUDONOVA

Nacida en Zaporozhie (Ucrania), comenzó sus estudios en el Conservatorio estatal P. Mayboroda de su ciudad natal bajo la dirección de L. Vigant, titulándose como profesora de Piano y Acompañamiento. En 1990 fue premiada en el Concurso G. Neigaus, y al año siguiente ingresó en el Conservatorio Superior P. I. Tchaikovsky de Kiev, donde continuó sus estudios con O. Kovaliova. En 1997 se graduó como concertista de piano, profesora superior de Piano y Acompañamiento y profesora de Música de Cámara.

Ha ganado diversos concursos de piano y música de cámara en el Conservatorio Estatal de Zaporozhie y ha ofrecido conciertos y recitales en distintas ciudades de Rusia, España, Uruguay y Francia. Durante el periodo 1996-1998 fue profesora de Piano y profesora acompañante en la Academia de Arte de Kiev, en cuyo Centro Filarmónico actuó también como concertista.

Desde 1998 colabora con el Grupo Operístico de Madrid.



Fundación Juan March

Castelló, 77. 28006 Madrid

12 horas. Entrada libre.

<http://www.march.es>

E-mail: Webmast@mail.march.es